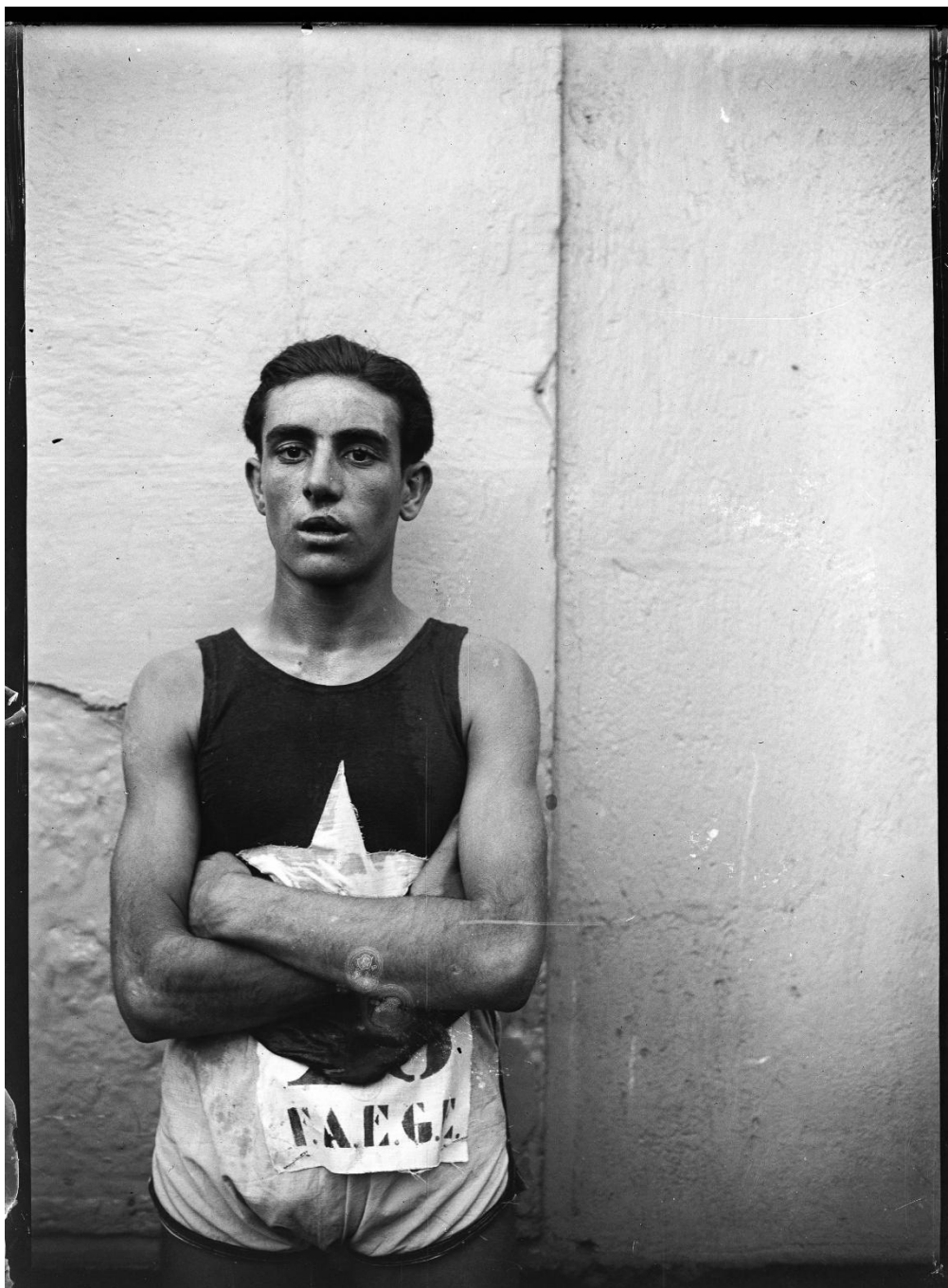




**JOAN ANDREU PUIG FARRAN:
LA DÉCADA CONVULSA (1929-1939)**

KBr Fundación MAPFRE

Joan Andreu Puig Farran: la década convulsa (1929-1939)

Comisarios: Arnau Gonzàlez i Vilalta y Toni Monné Campañà

Fechas: Del 12 de junio al 31 de agosto

Dirección: KBr Fundación MAPFRE. Avenida del Litoral, 30

Imágenes en alta resolución:

[https://noticias.fundacionmapfre.org/wp-](https://noticias.fundacionmapfre.org/wp-content/uploads/2025/05/IMAGENES-PRENSA-PF.zip)

[content/uploads/2025/05/IMAGENES-PRENSA-PF.zip](https://noticias.fundacionmapfre.org/wp-content/uploads/2025/05/IMAGENES-PRENSA-PF.zip)

Esta exposición forma parte de la sección oficial del Festival PHotoESPAÑA



Comunicación Fundación MAPFRE

Alejandra Fernández

690.04.91.12

alejandra@fundacionmapfre.org

Imagen de portada:

Joan Andreu Puig Farran, Un atleta participa en las pruebas organizadas por el club FAEGE en Barcelona, 1930-1936. Arxiu Fotogràfic de Barcelona / Archivo de la familia Puig Farran.

DESTACADO

Fundación MAPFRE presenta por primera vez la obra del fotorreportero Joan Andreu Puig Farran (Belianes, Lleida, 1904-Barcelona, 1982), con una larga trayectoria a sus espaldas, pero que nunca llega a exponer en vida. A finales de los años veinte se traslada a Barcelona desde su Lleida natal y se dedica de pleno a la fotografía, principalmente al retrato. Tras el advenimiento de la República española, trabaja como reportero gráfico de información generalista para diversos periódicos catalanes, como *La Humanitat*, *L'Opinió* o *La Vanguardia*. Su labor como reportero de guerra tras el estallido de la Guerra Civil al servicio de la propaganda republicana, le obliga a exiliarse en Francia al finalizar el conflicto, en 1939. Pasa por varios campos de refugiados y, a su regreso a España en 1940, fue internado hasta 1943 en el campo de concentración de Miranda de Ebro y condenado a muerte. Finalmente, se le conmuta la condena, y en 1945 regresa a Barcelona, pero se le prohíbe ejercer su oficio como fotoperiodista y se acaba dedicando a la fotografía publicitaria. Fallece el 22 de febrero de 1982, a los 77 años.

LA CLAVE

Contrastes y contradicciones: la visión de los fotógrafos de prensa durante las primeras décadas del siglo xx resulta imprescindible para comprender un periodo de la historia en el que los acontecimientos se iban sucediendo a velocidad frenética. En un momento en el que, además, el acceso a la prensa estaba cada vez más extendido, los lectores locales podían enterarse de noticias que se producían mucho más allá de su entorno inmediato, como la crisis económica mundial de 1929, la proclamación de la Segunda República en 1931, la instauración un año después de la autonomía catalana en el seno de la República española, el ascenso al poder de Hitler en 1933 o el estallido de la Guerra Civil española en el verano de 1936. Mientras, en Barcelona, se sucedían revoluciones políticas como los hechos del 6 de octubre de 1934, y las mujeres luchaban por conquistar cada vez más libertades. Al mismo tiempo, la Iglesia trataba de mantener el control ante la quiebra de la moralidad conservadora. Todo este cúmulo de contrastes y contradicciones se convirtió en material de fotoperiodistas como Joan Andreu Puig Farran, que inmortalizaron todos estos acontecimientos por encargo de diarios como *La Humanitat*, *Esplai*, *El Matí*, *L'Opinió* o *La Vanguardia*.

LA EXPOSICIÓN

Joan Andreu Puig Farran: la década convulsa (1929-1939), es la primera exposición que se le dedica al fotógrafo de Lleida. Afincado en Barcelona desde finales de los años veinte, su trayectoria profesional se consolida a lo largo de la década que transcurre entre 1929 y 1939, entre la Exposición Internacional de Barcelona y el fin de la Guerra Civil española, un período de los más dinámicos, excitantes y convulsos que se vivieron tanto en España como en el resto de Europa. En Barcelona, ese dinamismo da lugar a fuertes contrastes, como el manifiesto entre una burguesía plenamente integrada en la gran metrópolis industrial y la vida de los menos favorecidos, tanto en el núcleo urbano como en la periferia. Los fotorreporteros gráficos son testigos principales de esos contrastes: fotografían mítines, crímenes, partidos de fútbol, compras en grandes almacenes, colas para conseguir un plato de sopa, la visita de unos estudiantes hindúes, la vida de los refugiados, de los menos favorecidos, regatas, sorteos de la lotería y una larga sucesión de acontecimientos misceláneos que se suceden simultáneamente durante un periodo en el que, a diferencia de hoy día, las fronteras entre la vida política, social e ideológica eran más difusas.

A su llegada Barcelona, Puig Farran se asocia con su amigo Carlos Pérez de Rozas Masdeu, y se dedica sobre todo al retrato. Por su estudio fotográfico desfila gran parte de la alta sociedad catalana. Cuando se instaura la República en 1931, Puig Farran se separa de su socio y comienza a trabajar como reportero gráfico de información generalista para diversos periódicos catalanes, como *La Humanitat*, *L'Opinió* o *La Vanguardia*. Con el estallido de la Guerra Civil española en 1936 se desplaza a distintos frentes de batalla, como el de Aragón, y es testigo del intento de toma de la isla de Mallorca por las fuerzas republicanas (1936). Al término del conflicto, debido a su destacada labor como fotoperiodista de guerra al servicio de la propaganda republicana, se exilia. Pasa por distintos campos de internamiento del sur de Francia y luego, ya de regreso a España en 1940, de España, como el de Miranda de Ebro, donde fue internado en 1943 y donde se le condenará a muerte. Conmutada la pena, regresa a Barcelona en 1945. Depurado por el régimen de Franco, no puede retomar su labor como fotoperiodista y se acaba dedicando a la fotografía publicitaria. Trabajaré entonces para marcas como Codorníu o Gallina Blanca. En 1952 se asocia con su amigo Antoni Campaña Bandranas, con quien crea el sello de postales CYP, que pondrá en marcha la primera colección de postales a color en toda España, de la que resultarán varios libros enfocados al turismo. Fallece el 22 de febrero de 1982, a los 77 años de edad.

La exposición, comisariada por Arnau Gonzàlez i Vilalta y Toni Monné Campaña está conformada por una selección de fotografías, positivadas para esta exposición a partir de las placas de vidrio conservadas por los herederos del propio artista, y un

amplio número de copias originales preservadas en los fondos documentales del periódico *La Vanguardia*. Además, se completa con una serie de publicaciones de la época en las que se reproducen fotografías de Puig Farran.

LOS CONTRASTES DE LA VIDA COTIDIANA EN BARCELONA —Y CATALUÑA— (1929-1936)

Entre los años 1931 y 1936, Barcelona, como cualquier otra metrópoli de la época (y como el resto de Cataluña), era una ciudad de grandes contrastes. Para un fotógrafo como Juan Andreu Puig Farran, que llegó a la Ciudad Condal a finales de los años veinte desde su Lleida natal, estos contrastes, unidos a los del paso del campo a la ciudad, debieron de resultarle especialmente abrumadores. En un momento de apogeo de la prensa gráfica, Puig Farran, como sus colegas de profesión, buscan en medio de ese cóctel la fotografía más impactante. Fiestas tradicionales, las colas de la sopa para los más necesitados, la alta burguesía tomando el sol en sus veleros o procesiones delante de la Sagrada Familia de Gaudí son solo algunas de las variadas noticias y fotografías que ofrecen las páginas de los periódicos.



Joan Andreu Puig Farran,
Una pareja en un bar de Barcelona, 1931-1936.
Arxiu Fotogràfic de Barcelona / Archivo de la familia Puig Farran.

LAS GUERRAS PACÍFICAS: EL DEPORTE

Desde 1929, fecha en la que se disputa la primera Liga de fútbol en España, hasta 1939, año en el que concluye la Guerra Civil española, el deporte ocupa, cada vez más, un espacio de gran importancia en una sociedad de masas que vive entre la politización constante y las ansias de distraerse. La cámara de Puig Farran, una de las firmas más solicitadas a la hora de cubrir los acontecimientos deportivos de la época –desde las finales del Campeonato de España de Fútbol en Montjuïc hasta las pruebas de esquí o las carreras de caballos de los más privilegiados– convertirá en estrellas mediáticas no solo a deportistas de élite del momento, como los jugadores del FC Barcelona, el capitán del Madrid FC, Ricardo Zamora, a ciclistas como Marià Cañardo o a boxeadores como Josep Gironès, por citar solo algunos ejemplos, sino también a deportistas aficionados, con los que los primeros compartirán las páginas de periódicos y revistas. Y es que, a pesar de la ausencia de políticas públicas que impulsen el fomento del deporte, tanto en Cataluña como en el conjunto de España se produce un auge del deporte *amateur*, coetáneo a la eclosión del fútbol, del ciclismo y del boxeo profesionales, disciplinas que reúnen a decenas de miles de espectadores en los estadios. La extensión creciente de la práctica deportiva lleva a determinados sectores políticos, tanto conservadores como revolucionarios a criticarla por, según ellos, tender a disolver la separación entre clases sociales o por, supuestamente, degradar la moral pública.



Joan Andreu Puig Farran, Vicente Carretero, ganador de la primera etapa de la carrera Tarragona-Madrid, abril 1936. Arxiu Fotogràfic de Barcelona / Archivo de la familia Puig Farran.

LOS HECHOS DEL 6 DE OCTUBRE DE 1934

El 6 de octubre de 1934, en el contexto de la Huelga General revolucionaria convocada en toda España como protesta ante la entrada de ministros de derechas en el Gobierno del republicano Alejandro Lerroux, el presidente de la Generalitat de Catalunya, Lluís Companys, proclamó el Estado catalán. A medio camino entre la proclama soberanista –el Estado Catalán dentro de una República Federal Española– y el intento de recuperar, desde las fuerzas de izquierdas, el control del régimen republicano de 1931, Barcelona y el resto de Cataluña viven, con distintos grados de intensidad, una revolución catalanista y/o de extrema izquierda, fracasada. Puig Farran fotografía a sus protagonistas antes, durante y después de los hechos del 6 de octubre: al expresidente del Gobierno español, Manuel Azaña; al propio Companys; a civiles armados favorables a la Generalitat, y a los soldados desplegados por el general de la Cuarta División, Domènec Batet, para sofocar la rebelión. Su cámara no registra aún los choques violentos en primera persona, pero estos sucesos, antesala de la Guerra Civil española, dejan testimonio de la violencia en la que se vive tanto en Cataluña como en el resto de España.

¿COTIDIANIDAD O POLÍTICA?

En un período como en el que vive Puig Farran, la vida y la política se confunden irremediablemente, un hecho que se refleja en la actividad de los reporteros fotográficos, que cubren elecciones, un mitin o una manifestación, así como cualquier otro hecho que tome el pulso a la ciudad de manera indistinta. Las fotografías de cariz político que toma Puig Farran en torno a este último ámbito son, en un principio, pausadas y con poco movimiento, e irán contando con un mayor dinamismo con el paso de los años.



Joan Andreu Puig Farran, El líder independentista y futuro primer presidente de la Generalitat de Cataluña, Francesc Macià, con su familia, Barcelona, febrero de 1931. Arxiu Fotogràfic de Barcelona / Archivo de la familia Puig Farran.

En la década de los treinta los medios de comunicación de masas irán teniendo cada vez mayor protagonismo: ante una sociedad ávida de información, la radio, el cine y la fotografía ofrecen al espectador la oportunidad de conocer la realidad en la que viven.

EL DESCARRILAMIENTO TOTAL: LA GUERRA CIVIL

Durante los tres años que dura la guerra civil española, la firma de Puig Farran –a veces ayudado de su hermano Alfons–, amplía de manera significativa su presencia en la prensa, en especial en *La Vanguardia*, *L'Instant* o en *Última Hora*. Los periódicos y revistas –en manos de partidos y sindicatos de izquierdas en el caso catalán–, exigen un despliegue fotográfico nunca visto; eso sí, con un claro sesgo ideológico. Puig Farran fotografía la ciudad de Barcelona, pero también acude al frente de Aragón o al intento de conquista de Mallorca organizado por la Generalitat de Cataluña. Todas estas imágenes ofrecen las contradicciones del conflicto: de los milicianos mutilados a las playas de Barcelona llenas de bañistas; pero es también un retrato épico de la muerte y de la batalla, porque sus fotografías fueron realizadas para las publicaciones de un bando republicano que buscaba convencer a sus ciudadanos de que la victoria era posible.

Este corpus fotográfico del conflicto, cuya importancia en aquellos momentos fue muy significativa, será paradójicamente la causa del fin de la carrera de Puig Farran en el mundo del fotoperiodismo. Su papel en las publicaciones republicanas de guerra, pero en especial su exilio en Francia huyendo de las tropas franquistas en 1939, lo condenarán ante los ojos de la dictadura. Después de pasar por los campos de refugiados del sur francés y de regresar a España, Puig Farran será internado como preso en el campo de Miranda de Ebro, condenado a pena de muerte y, posteriormente depurado, será apartado de su profesión para siempre.

CATÁLOGO

El catálogo que acompaña la exposición reproduce todas las imágenes expuestas. Cuenta, además, con sendos ensayos de sus comisarios, Arnau González i Vilalta y Toni Monné Campañà.

CONFERENCIA

El ciclo Invitad@s presenta una conversación entre los dos comisarios de la muestra, que nos guiarán a través de la exposición, constatando que constatando que ni la biografía ni la obra de Puig Farran son ajenas a la realidad convulsa que les rodea. Mítines, partidos de fútbol, crímenes, colas para conseguir comida, burguesía e industria... todo ello queda inmortalizado en sus fotografías, con todos sus contrastes y contradicciones.

Fecha: 11 de junio de 2025

Hora: 18.30 h

Idioma: catalán

Presencial y online: kbr.fundacionmapfre.org

INSCRIPCIONES:

<https://fundacionmapfre.my.site.com/area/s/login/?language=es&startURL=%2Farea%2Fseventos%3Falias%3Da00KA00000019KP>

INFORMACIÓN PRÁCTICA

Avenida Litoral, 30

08005 Barcelona

infokbr@fundacionmapfre.org

Telf: +34 93 272 31 80

<https://kbr.fundacionmapfre.org>

HORARIO GENERAL:

1 de abril- 30 de septiembre

Lunes (excepto festivos): Cerrado

Martes a domingos (y festivos): 11:00 – 20:00 h

Último acceso: 30 minutos antes del cierre La sala se empieza a desocupar 10 minutos antes del cierre

AUDIOGUÍAS:

Disponibles en castellano, catalán e inglés. Formato online, accesible a través del móvil.

Disponible también en dispositivo auditivo obtenible en la sala (sujeto a disponibilidad).